EN RESUMEN

Llegados a este punto, aunque nuestra intención al escribir estas líneas ha sido solo dar a conocer una noticia que, a la larga, puede afectar a todo el sector del pollo, trastocando el conjunto del actual sistema de producción en los países desarrollados, no deseamos terminar sin unas conclusiones personales sobre el futuro que prevemos para este sector.

Son las siguientes:

1. La creciente presión de los grupos europeos defensores del bienestar animal en los medios de información y los Parlamentos europeos puede hacer que en un futuro no muy lejano se endurezca la legislación de la UE sobre los requisitos de crianza actuales de las granjas.

2. Ello conllevará un aumento de los costes del pollo en vivo, que sería mucho mayor si también se llega a legislar sobre un cambio de los sistemas actuales de sacrificio en los mataderos.

3. El traslado de estos incrementos de costes a los precios de las canales o los despieces en los mercados, si bien podría llegar a reducir ligeramente el consumo de carne de pollo, teniendo en cuenta que ésta siempre se hallará con ventaja en comparación con cualquiera de las otras carnes, creemos que a largo plazo apenas resultará afectado.